

Jóvenes

¿Es sólo mala memoria?

FELIPE DENEGRI S.J.
ASESOR NACIONAL CVXS

Hace algún tiempo trataba de conseguir permiso con los padres de una adolescente de 3º medio para que fuera a trabajos de verano¹. La madre se resistía a que su "hija" fuera a trabajos mixtos. Me explicaba sus razones y temores y sólo atinaba a decir: "no me gusta", "algo puede pasar", "es mixto y...", etc. En el fondo temía que sucediera algo de tipo "sexual". Muchas cosas pasaban por mi mente: "en nuestra larga experiencia de trabajos nunca habíamos tenido un percance embarazoso que lamentar²,... si no es capaz de confiar en su hija quiere decir que no cree en la educación que ella misma le ha entregado, etc.". Un comentario de su marido, después de escuchar por algún rato nuestro diálogo, aclaró la situación: "mijita, el problema es que usted tiene tan mala memoria...".

Me duele y me molesta cuando se habla de "los jóvenes", como tantas veces se ha hablado de los "pobres", es decir, desde afuera, como un problema, una dificultad, una papa caliente que nadie sabe bien que hacer con ella, pero que desde nuestra "madurez y vida integrada" juzgamos, analizamos, evaluamos, y planificamos. El problema de nosotros, y no el de ellos, puede residir en nuestra "mala memoria". Refresquemos, pues, esta frágil memoria.

¿Quiénes son los padres de la gran mayoría de estos jóvenes? Son los jóvenes de la década del 60. ¡Qué década aquella! La guerrilla, el gozo por la revolución cubana y la revolución en libertad con una derecha que pierde fuerza y presencia; los hippies,

Woodstock, los Beatles, la marihuana; los cambios estructurales, la reforma universitaria y también la agraria; la revolución de los estudiantes de París, la primavera de Praga y su aplastamiento, la guerra de Vietnam y las marchas y movimientos por la Paz y el Amor; tiempos del Concilio Vaticano y Medellín, muchos sacerdotes "cuelgan la sotana" y lo espiritual en su dimensión personal pierde popularidad.

De ahí saltamos a la década del 70. ¡Qué violento cambio! Tiempo de dictaduras, de violación sistemática de los derechos humanos en América latina. Comenzamos a vivir un momento triste para muchos. La derecha recupera fuerza y los otros tienen que partir o sepultar sus sueños. Pareciera que ya no son más los protagonistas que fueron antes. Hay un sentimiento de luto por tanto dolor e injusticias. Es necesario acomodarse a las nuevas circunstancias, pero ¡por Dios, que cuesta dejar los viejos esquemas y discursos!

Llegamos a los 80 y los "Prisioneros" invitan a sus coetáneos a integrarse en el "baile de los que sobran", piden "echar andar las industrias", y son la generación que "chutean piedras" en las calles y a veces también las tiran.

"La alegría ya viene", la alegría ya llegó. ¿Y...? "En la dura³ igual nadie nos pesca⁴". Si ya hemos refrescado algo la memoria, veamos algo de lo que pasa entre los jóvenes con los cuales tengo contacto habitualmente.

Antes que nada hay que decir algo obvio: son jóvenes. Juventud, tiempo de crisis, según algunos, de crecimiento o bien de

búsqueda de la propia identidad, según otros. Tiempo de descubrir dimensiones distintas del ser humano o de comenzar a integrarlas. Pero la identidad, cualquiera que ella sea, no surge de elucubraciones teóricas abstractas. ¿Cuál es la identidad de los "jóvenes actuales"? ¿cómo son? ¿qué buscan? Aventura cualquier respuesta como válida para todos requeriría de una investigación científica, pretensión que no tienen estas líneas.

Hay algo claro: no sienten el protagonismo de la década del 60. Por el contrario, se sienten marginales a la sociedad y esto pareciera que no tiene barreras sociales. Tienen la sensación de no poder influir a nivel macro, ni siquiera a nivel familiar (¿qué puedo hacer yo para evitar la incomunicación entre mis padres, o la separación que me hiere en los más profundo?). No perciben el mundo en sus manos; no experimentan los derechos humanos, temática de las últimas décadas, como vigente; ni la alegría que iba a venir llegó para ellos, porque, como ya se dijo, no los "pescan".

Y si a uno no lo "pescan", si no se experimenta la importancia en la sociedad ni en la familia, poco a poco se va sintiendo un vacío en el corazón. Dicho en letra de una canción que escuchan, cantan y repiten: *"No basta traerlos al mundo porque es obligatorio, porque son la base del matrimonio o porque te equivocaste en la cuenta. No basta llevarlos a la escuela a que aprendan ser lo que tu padre no pudo ser. No basta, que de afecto tú le has dado bien poco, todo por culpa del maldito trabajo y del tiempo. No basta, porque cuando quiso hablarte un problema tú le dijiste: 'hijo, será*

1. Trabajos de Verano es una experiencia formativa mixta para los miembros de Comunidades de Vida Cristiana Secundarias. Su objetivo es servir a una comunidad rural de escasos recursos durante 15 días.

2. Está estrictamente prohibido pololear en Trabajos de Verano, y no sólo por razones de prudencia, sino también porque un campamento que se emplea a llenar de parejas rompe el espíritu comunitario de Campamento.

3. Diciéndote la verdad.

4. Nos toma en cuenta.

